



6 de Junio de 2.009

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y luz de mi Luz en vuestras almas. Meditad a Lucas este mes, llenaos de la Sabiduría de mi Hijo, del Santo Evangelio, palabra de Vida Eterna.

Sí, hijos míos, aquí estoy para llenar vuestros corazones de Gracias Especiales, para vosotros y para toda vuestra familia, y para aquellos hijos míos que no han podido venir, Yo estoy con ellos también. ¡Alerta, hijos míos!, preparaos hijos míos, estad siempre en Gracia de mi Hijo, y para estar en Gracia de mi Hijo, ¿sabéis cómo es?, Amor, Amor, Cruz, Penitencia, Oración, Sacrificio, Ayuno, morid por el hermano, morid por vosotros mismos, abnegaos a vosotros mismos, coged vuestra cruz que es pequeña y llevadla con amor.

Preparaos hijos míos, porque el Aviso está próximo, muy próximo, veréis que serán tres días de Tinieblas; primero el día se oscurecerá, no habrá luz y muchos de mis hijos querrán salir de sus aposentos y no podrán por las agonías que tendrán sus almas, por eso os digo: estad limpios hijos míos, limpios; después vendrá el Aviso. No soy Madre de catástrofes porque os amo a todos y quiero salvaros a todos, pero será terrible hijos míos, muy terrible; los hombres volarán, los hombres querrán darse con sus cuerpos en las paredes para quitarse la vida; ríos vendrán llenos de sangre y no se podrá beber; vendrán virus infernales, ya no solamente por los animales, las plantas o los peces, sino por vosotros mismos, enfermedades agónicas en que las personas morirán y los doctores, como vosotros decís en la tierra, no sabrán decir ni pronosticar porqué vienen esas muertes. Las montañas se abrirán, caerán y chocarán con las otras y llenarán las casas de lodo, hijos míos; será un grito, un llanto, un crujir de dientes, un decir: ¡Señor basta, ven sálvanos!, Pero el Señor, vuestro Señor y mi Señor, no trae estas cosas

hijos míos, las traéis vosotros por vuestras maldades, por vuestro dejar a Dios en un rincón, por eso Yo vengo a daros estas Catequesis, estos Mensajes y a prepararos que Dios existe, que sin Dios no podéis hacer nada.

Yo me aparezco en el mundo entero a muchos hijos míos e hijas y siempre les doy el mismo Mensaje: amaos, sacrificaos, pedid por los pobres pecadores, eso es lo que mi Corazón trae al mundo; y mi Corazón trae también ir al Sagrario; id al Sagrario, medita con vuestro Dios, hablad con vuestro Dios, es la Salvación, el Poder y la Gloria. Hijos míos, cuántos hijos míos se van y no quieren saber nada de su Dios, por eso hijos míos, como he empezado este Mensaje, el hombre se destruye solo, busca las Negruras y busca el Infierno. Yo no quiero que ningún hijo mío se condene, por eso vengo al mundo, por eso estoy aquí en Faro de Luz, pidiéndoos a vosotros mi "rebañico" que pidáis por todos vuestros hermanos.

Es momento de amor, es momento de sacrificio, es momento de ayuno, los acontecimientos están cerca hijos míos, como en aquellos momentos de Noé, cuándo dijo a sus hermanos: mirad que un castigo viene porque os habéis apartado de Dios, ¡escuchadle!, y no le escucharon y vinieron aguas torrenciales, como vosotros sabéis ya, agua, mucha agua, que anegaron la Tierra y solamente se salvaron unos pocos. Después el hombre dio la espalda una vez más a su Dios y Señor en Sodoma y Gomorra, en la Torre de Babel... y es que el hombre se cree tener posesión de sus cuerpos y de sus vidas, creen ser dioses hijos míos, pero Dios es uno, uno en Tres Personas, Trinidad, Padre Amor, Hijo Amor y El Espíritu Santo Amor.

El hombre está confundiéndose, el hombre está llegando a las Bóvedas del Cielo con sus sacrilegios y pecados. Y hoy os digo más, pedid por la Iglesia, pedid por el silencio de la Iglesia, pedid por el Papa, también perseguido por sus hijos, por sus queridos hijos. Hijos míos, muchos de ellos no le aman, ni le aceptan como Vicario de mi Hijo de Amor; pedid por todos ellos, no les critiquéis, no habléis mal de ellos, amadlos a todos, pero pedid por todos, pedid por todos, hijos míos.

Sagrario y Amor, hijos míos, haceos humildes, pequeños, buscad el Aroma de mi Corazón y el Aroma de mi Hijo que Nosotros siempre estamos con vosotros. ¿Cómo una Madre o un Padre, va a abandonar a sus hijos que piden ayuda, que piden refugio, que piden misericordia? Es el momento de vosotros hijos míos, el vuestro, el de vuestra Fe. Alimentad la Fe con la confesión, con la humildad, con el Amor. Dejad el mundo hijos míos, el mundo no es

para vosotros, vosotros tenéis que tener en vuestras almas y en vuestros sentidos el Cielo, y el Cielo, como os dije antes, se gana con amor y humildad. Seguid escalando peldaño tras peldaño hasta llegar a la cumbre de la Montaña donde mi Hijo os espera con los Brazos abiertos a todos vosotros que sois fieles a su Corazón.

Venid a este Lugar hijos míos, venid a pedir por los pobres pecadores y no os olvidéis de hacer actos de contrición antes de coger el sueño; allí está la Divinidad con vosotros, para que durmáis en Su Regazo y en Mí Regazo. ¡Si supierais hijos míos, cuánto os amo, cuánto os quiero y cuánto imploro a mi Hijo por todos vosotros para vuestra salvación! Yo quiero hijos míos, que seáis felices, que seáis dulces, como Yo soy Dulce; dad la dulzura a vuestros hijos, a vuestros esposos, a vuestras esposas, a vuestras familias, a vuestros padres, a vuestras madres, a vuestros amigos, al mundo.

Hijos míos, Yo soy vuestra Madre del Amor y de la Misericordia y por eso vengo para cogeros a todos bajo mi manto para que seáis mis hijos querido a los que un día Yo os llevaré al Cielo con mi Hijo de Amor y allí siempre estaréis dando Gloria y Alabanzas a mi Creador y a vuestro Creador. Así hijos míos, Yo os quiero santos, santos de verdad; pedid la santidad, haceos santos, quitaos las cosas que os estorban porque el mundo solamente da discordia y malos ejemplos; vosotros llevad siempre el ejemplo y el Evangelio, la Palabra y el Amor de mi Hijo y mi Amor.

Ahora os Bendigo hijos míos, como os Bendice mi Dios Padre Creador, vuestro Dios Padre Creador, mi Hijo de Amor, El Espíritu Santo, mi Esposo Santificador y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Pequeños marchad en paz y llevad la Nueva a todos vuestros hermanos y decid al Mundo que mi Hijo Jesús Dios está con todos vosotros.

Adiós pequeños, adiós hijos míos, adiós hijos...

Ntra. Madre en Faro de Luz.